

Russell Kelfer

Porque El Es Misericordia

SP1241-A

Serie: El Carácter de Dios



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

Porque El Es Misericordia

En los días de la guerra de revolución, vivía en Pensylvania un pastor llamado Peter Miller, quien era amigo de George Washington. También vivía en el mismo pueblo un hombre malvado llamado Michael Wittman, quien odiaba las cosas de Dios y vivía para hacerle la vida miserable al pastor Miller. El era, en el sentido real de la palabra, un enemigo del evangelio. Un día Michael Wittman fue arrestado por traición y condenado a muerte. Podemos bien imaginarnos la alegría hubo en la iglesia al saber que su acérrimo enemigo iba a ser quitado de su camino para siempre.

El pastor Miller, sin embargo, tenía un concepto muy diferente de la Misericordia y el Amor de Dios. Un día después del juicio, se puso de pie y camino setenta millas hasta Philadelphia para rogar por la vida de su enemigo. Le permitieron la entrada a la oficina del Sr. Washington y humildemente le pidió al general que le otorgara el perdón a esta persona que le había hecho la vida tan miserable. George Washington le miro fijamente a los ojos y respondió: “No Peter, no puedo otorgarte la vida de tu amigo”, el pastor le respondió, “Señor, no es mi amigo, el es el mas acérrimo enemigo que yo he tenido”.

El General volteo a ver al Sr. Miller y exclamo “¿Caminaste 70 millas para salvar la vida de un enemigo?, entonces te concedo el perdón para el”. Y Peter Miller rescato la vida de Michael Wittman de las garras de la muerte, lo llevo a casa y su más fiero enemigo se convirtió en su más preciado amigo. Dirás, ¿por que?, porque el entendía el significado de la palabra “Misericordia”. ¿La entiendes tú?

Verán, Peter Meller había conocido a alguien que había hecho lo mismo por el. Su nombre era Jesucristo. Miller también era culpable de traición contra la ley de Dios. El era un pecador, puesto en contra de un Dios Santo y condenado a morir por los pecados que el había cometido. Pero esa misma persona a la que el había ofendido un día subió por una colina llamada

Porque El Es Misericordia

El Calvario y se puso en medio a un Juez Justo y la pena de muerte. Por esa razón el fue hecho libre. Y Peter Miller sabia que la verdadera misericordia que le habia sido mostrada ahora vivia en su corazón.

LA MISERICORDIA DE DIOS... ¿QUE ES?

Misericordia. Que tremenda palabra. Desafia todas las características básicas del hombre natural. Quita el brazo de justicia y pone bajo su golpe un terciopelo. Toma el rayo de la ira de Dios y lo envuelve en una cobija de amor. Quita las leyes de la siembra y la cosecha, y sin cancelarlas, las cubre con una sombrilla de alivio no merecido. Es el otro lado de la Santidad de Dios. Le permite a Dios ejercitar Su amor sin comprometer Su Rectitud. Hace concesiones con la debilidad del hombre sin crear confusión encuentro a la Grandeza de Dios. Es la nube de expresión divina que permite que el sol de la ira de Dios brille, pero que nos cubre lo suficiente con su poder para darnos la oportunidad de empezar de nuevo, de tener nuevo aliento, ser limpiados de nuevo y poder renovado. La Misericordia es la naturaleza de dios en su más fina hora. Y ningún otro atributo de su ser nos beneficia en tan gran manera a los hombres pecadores como esta.

Y de esta manera llegamos a nuestro estudio numero siete acerca de quien es Dios. Y vemos una vez más la realidad de que por ser El quien Es, podemos vivir una existencia totalmente diferente. Y porque El es... Misericordia, podemos ciertamente vivir. Nuestra guía de estudio será como sigue:

- 1- La Misericordia de Dios... ¿que es?
- 2- La Misericordia de Dios... ¿que Hace?
- 3- La Misericordia de Dios... ¿Por lo hace El?
- 4- La Misericordia de Dios... ¿Nuestra?

La Misericordia de Dios es ese aspecto en la Naturaleza de Dios que le permite templar su ira sin comprometer Su Santidad. El Salmo 103 es un buen pasaje para meditar si quieres entender mejor Su Misericordia. Escucha lo que dice:

Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana

Porque El Es Misericordia

todas tus dolencias;

El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias;

El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.

Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia.

Sus caminos notificaron a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras.

Misericordioso y clemente es Jehová; Lento para la ira, y grande en misericordia.

No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo.

No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen.

Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo.

El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo,

Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más.

Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos;

Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos.

Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto.

Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad.

Porque El Es Misericordia

Benedicid a Jehová, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová.

(Salmos 103:1-22)

LA MISERICORDIA DE DIOS, ¿QUE HACE?

Ya que Dios nos ha pintado en Su Preciosa Palabra una imagen rara y hermosa de la magnitud de Su Misericordia. Llega hasta los cielos y causa que las huestes celestiales canten. Se extiende hasta las profundidades el pecado del hombre y lo rescata de la destrucción eterna. Nos envuelve con sus brazos a cada uno de nosotros y describe su relación con nosotros como uno que desea perdonarnos, quien vive para renovarnos y que ama darnos...cosas buenas. Desde la paleta multicolor de la gracia de Dios fluye hermosos colores de vidas nuevas, pecados perdonados y poder restaurado. Mide Su bondad en vasijas que fluyen de eterna bendición y baña al creyente en su flujo limpiador. Verdaderamente, Dios ha ordenado a Sus hijos una vida que esta tan protegida de lo que en realidad merecemos, que el solo imaginar Su disciplina, al mismo tiempo que aceptamos Su misericordia, con frecuencia nos causa que nos volvamos presuntuosos y dejemos de alabarle por aquello que es lo que mas debemos alabarle. Su Misericordia es ese atributo en Su Naturaleza que elige el no darnos lo que merecemos. Es lo opuesto a la Gracia de Dios. Su Gracia nos da lo bueno que no merecemos; Su Misericordia le detiene de darnos el mal que *si merecemos*. Empacado junto con Cristo, la gracia y la misericordia de Dios forman un himno de amor que llena las cortes de los cielos con gozo por lo que Dios nos da a Su rebelde creación *con el único fin de salvarlos*.

Escudriñando en las páginas de la Palabra de Dios, hay cuando menos seis cosas que la Misericordia de Dios hace por el creyente. Si estudias esas seis cosas, comenzaras a percibir que la Misericordia de Dios es más que tan solo un atributo mas de Dios, aún cuando esta es necesaria en Su Naturaleza; es la expresión de la Naturaleza de Dios en su manera de tratar con el hombre caído. Aquí tenemos algunos de los beneficios que la misericordia de Dios nos provee:

La Misericordia de Dios Perdona.

La primera palabra que viene a muchas de las mentes cuando se les pregunta que es misericordia es la palabra “perdón”. ¡Vaya palabra! Significa tener la lista de nuevo limpia y la ofensa

Porque El Es Misericordia

pasada por alto. Significa un nuevo comienzo. Significa otra oportunidad. Asume culpa, pero borra la culpa con amor. En Números 14:18-19, Dios describe este aspecto de Su Misericordia así:

Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.

Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí. (Números 14:18,19)

La abundante misericordia de Dios se demuestra asimismo primero que nada en la manera en la que El elige perdonarte. Es un acto deliberado de Su parte. El no solo pasa por alto tus pecados porque estaba viendo para otro lado. El Omnisciente, El vio, El supo, El sufrió, Su Santidad fue atropellada. El tuvo, por lo tanto que ejecutar Su Ira. El odia el pecado. Pero el quiso que tu tuvieras una manera de escapar. Por eso el creo un patrón en el cual *al confesar ese pecado*, o sea al reconocerlo delante de El, estando de acuerdo con Dios en que es una ofensa a Su Santidad, El siempre estará de acuerdo en perdonar tu pecado. Al perdonar, El quiere decir que te dará de nuevo la oportunidad. El te *dará* Su santidad, para *que tú* puedas satisfacer Su Santidad, así es que el recibir Su ira es una expresión correcta, pero no te costara a ti.

El la carga de culpa que estabas llevando desaparecerá. Como un milagro, El te la quietara. Ya no necesitas cargarla, porque aquel que te acusaba de pecado, te la quito, y si tu sigues cargando esa culpa es como decirle a Dios, “me mentiste, tu en realidad no me perdonaste”. Eso es una blasfemia. En el Salmo 32:1-2 nos describe el maravilloso éxtasis de hombres y mujeres cuyos pecados han sido perdonados:

Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, (Salmo 32:1,2a)

Luego el salmista continua describiendo la agonía que pertenece a aquellos que rehúsan aceptar el perdón. Sus huesos envejecen, gimen todo el día, y su vitalidad desaparece. Luego concluye:

Confesare mi trasgresión al Señor y Tu perdonaras la iniquidad de mi pecado. (Salmo 32:5)

Porque El Es Misericordia

No hay mayor gozo en la vida que el experimentar el perdón del pecado. El Salmo 86 agrega:

Alegra el alma de tu siervo, Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma.

Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.

(Salmo 86:4,5)

La abundancia de la Misericordia de Dios se revela por primera vez al Cristiano cuando sus pecados son perdonados. La misericordia es la intervención de Divina de Dios en el proceso de la disciplina, que quita el estigma de la ofensa aun cuando las consecuencias deben continuar.

Ah el gozo, ah la maravilla
de saber que mientras viva,
una vez que clame a Dios por misericordia,
Siempre me perdonara Jesús.

La Misericordia de Dios Redime.

El incrédulo no tiene esta certeza. Así es que las oficinas de consejera están llenas con hombres y mujeres que no han aprendido todavía que hacer con la carga de la culpa que han llevado tanto tiempo sin necesidad. El perdón de Dios. Su eso fuera lo único que Su Misericordia hiciera, aun así quedaríamos maravillados por toda la eternidad, adorándole por habernos amado tanto que aplicara *misericordia* por nosotros una vez y otra y otra mas.

Si no fuera por la misericordia de Dios, estaríamos abandonados, perdidos sin esperanza en nuestros pecados. Tito 3:5 lo dice de esta manera:

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,

(Tito 3:5)

La razón por la cual Dios puede quitar su ira de delante de ti, y salvarte es porque El posee un atributo llamado “misericordia”. Ese atributo le permitió transferir TUS pecados a Su propio Hijo, y permitir que Su muerte fuera la propiciación por TUS pecados. Su ira fue satisfecha, tus pecados fueron perdonados, y tu fuiste “salvado”. (Esto casualmente es una palabra bíblica). Fue “de acuerdo a Su Misericordia” que El te “salvo”. NO había

Porque El Es Misericordia

otra manera de hacerlo.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),
(Efesios 2:4-5)

A su amor le preocupo; Su Misericordia tomo Su ira; y Su gracia lo movió en favor nuestro. Si no nos hubiera amado, no hubiera llegado Su misericordia. Si no hubiera sido misericordioso, Su gracia no hubiera podido ser nuestra. Las tres son como una trinidad, inseparable, pero distinta. Zacarías profetizo de Juan el Bautista su rol así:

Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos;

Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados, Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
(Lucas 1:76,77)

Nunca existió ninguna duda. La Salvación era un acto de la misericordia de Dios. Y si tú eres creyente, cae de rodillas delante de Dios, aun en día de hoy y adórale porque por *Su gran misericordia*, has sido redimido. No fue “de acuerdo a los actos bondadosos que tú hayas hecho” sino “de acuerdo a Su Misericordia” y solo de acuerdo a Su Misericordia.

La Misericordia de Dios aumenta Su Paciencia.

(Hace que el enojo de Dios sea calmado). Si no fuera por Su Misericordia, tú y yo ya hubiéramos sido consumidos por la ira de Dios. Le fallamos constantemente; Lo lastimamos continuamente. No somos ni tantito pacientes con nuestros propios hijos como lo es El con nosotros. Debido a Su Santidad, El debe sentirse enojado con nuestra desobediencia. Pero debido a Su misericordia, El extiende la duración de Su tierno amor más allá de nuestro entendimiento. Y aun cuando a menudo nos volvemos presuntuosos y mal agradecidos, si no fuera por Su preciosa misericordia, no podríamos por ningún motivo pararnos en su presencia ni por un momento. La Escritura es clara:

Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia. Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras. (Salmo 145:8-9)

Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad

Porque El Es Misericordia

vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo. (Joel 2:12,13)

Nuestro Dios es lento para la ira. Es una parte integral en Su Misericordia. *El aborrece el pecado*. Su naturaleza así se lo pide. Pero ese aspecto de Su llamada misericordia le permite que su enojo sea pospuesto, por los límites de Su paciencia, para que podamos aun tener otra oportunidad. Si nosotros fuéramos Dios, tendríamos reglas y en el momento en que esas reglas fueran rotas, vendría el castigo de inmediato. Es por eso que en el Antiguo Testamento vemos esta imagen de Dios. Pero nuestro Dios de misericordia nos ha dado Su Espíritu para que more en nosotros y Su Palabra para que nos forme. Por lo tanto, El a menudo nos concede su misericordia y deja a un lado su enojo para la siguiente estación, con el fin de que podamos arrepentirnos. Que grandioso es el solo pensamiento de un Dios Santo que puede retener Su ira, simplemente porque Su naturaleza le permite que Su enojo sea controlado por Su misericordia. Oh amados, alabenle aun en este momento por Su misericordia, y den gracias por esta que es eterna...y para siempre...y hasta siempre.

La Misericordia de Dios disminuye Su Ira.

No solamente detiene El su enojo por una estación mas, El la disminuye, para no destruirnos. Ese aspecto de Su naturaleza le permite hacer eso, si eso es lo que lo lleva a hacerlo, nada más y nada menos que Su misericordia. Si quieres una muestra de como es que Dios demuestra Su misericordia a creyentes faltos de fe como nosotros, lee Nehemias, capitulo 9. Oh que Dios tan maravilloso tenemos. Primero enumera todas las bendiciones que Dios ha otorgado a aquellos hijos malagradecidos. En Nehemias capitulo 9 dice así:

- Y miraste la aflicción (Nehemias 9:9)
- Hiciste señales y maravillas (9:10)
- Dividiste el mar (9:11)
- Con columna de nube los guiaste de día, Y con columna de fuego de noche (9:12)
- Hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos (9:13)
- Y les ordenaste el día de reposo santo para ti (9:14)

Porque El Es Misericordia

- Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña (9:15)

Todos estos regalos eran de ellos, y luego en el verso 16, leemos:

Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos. No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre.

Esa fue la gratitud que mostraron. Decidieron abandonar a Dios y correr hacia otro lado después de todo lo que Dios había hecho por ellos. ¿Te suena familiar? ¿Y que hubieras hecho si tu fueras Dios? Escucha lo que El hizo:

Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.

Además, cuando hicieron para sí becerro de fundición y dijeron: Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto

Tú, con todo, por tus muchas misericordias no los abandonaste en el desierto

Los sustentaste cuarenta años en el desierto

(Nehemías 9:17-19,21)

Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti.

Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos.

Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. (Nehemías 9:26-28)

¿Por que no solo se rindió Dios y llamo a gente nueva? ¿Por que fue que les advirtió una y otra vez, aun después de que ellos habían fallado y arrepentido siempre les dio otra oportunidad, y disminuyo su ira? Su increíble misericordia, esa es la razón. La misma calidad de Su naturaleza que le ha causado el ser tan paciente contigo y conmigo. Una y otra vez nos rebelamos. Una y otra vez hacemos compromisos y no los cumplimos. Una y otra vez esperamos hasta que nos encontramos en aguas profundas, entonces es cuando clamamos a Dios por ayuda. Y una y otra

Porque El Es Misericordia

vez, El nos rescata, y nos responde, y nos restaura y nos libera. No existe explicación alguna mis amados. Es solo Su preciosa misericordia. Es por dicha misericordia que El nos perdona, nos redime y nos extiende Su paciencia, y aminora Su ira con nosotros.

La Misericordia de Dios olvida el pasado.

Pero Su misericordia hace más que esto. Esta actúa como un borrador gigante, moviéndose hacia atrás en los espacios del tiempo, las ofensas y los pecados que hemos hecho desde antes de haber sido perdonados. Si no fuera por Su misericordia, la cuenta de nuestras infracciones pasadas formaría un muro de evidencia tan grande contra nosotros que el más mínimo acto de desobediencia sería el final. Pero a diferencia de los juzgados que el hombre ha creado, el hecho de que esta sea la 400 (cuatrocientava) o 4000 (cuatromileaba) vez que hemos sido “arrestados”, debido a su amor es incidental. El pasado ha sido perdonado. Empezamos cada vez con una lista nueva. Escuchemos lo que dice.

Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados.
(Hebreos 8:12)

Nuestro pasaje inicial fue el Salmo 103 y lo dice perfectamente:

Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.
(Salmos 103:12)

Eso significa que cada vez que confesamos nuestros pecados, El no solamente es “Fiel y justo para perdonarlos”, sino que “nos limpia de toda maldad”. Cuenta nueva, nuevo día. Eso es lo que Lamentaciones 3 significa cuando dice “Su misericordia no cambia, ellas son nuevas cada mañana”. Dios no conserva un archivo por computadora y construye un caso contra nosotros. El más bien oprime la tecla de “borrar” cada vez que somos limpiados y perdonados, y abre un nuevo archivo que se llama “mi hijo de hoy en adelante”. ¿Increíble? Si. ¿Imposible? Debería ser, sino fuera por su maravillosa misericordia.

La Misericordia de Dios nos consuela en la adversidad.

Finalmente, Su misericordia no solo detiene Su enojo, limita su enojo, perdona nuestros pecados, olvida nuestro pasado, sino que llega hasta el punto en el que vivimos y entra a nuestros corazones y nos consuela en nuestras adversidades. dice así:

Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su

Porque El Es Misericordia

pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia. (Isaías 49:13)

Nos recuerda lo siguiente: Porque un momento será su ira,
Pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro,
Y a la mañana vendrá la alegría. (Salmo 30:5)

Me gozaré y alegraré en tu misericordia, Porque has visto
mi aflicción; Has conocido mi alma en las angustias. No me
entregaste en mano del enemigo; Pusiste mis pies en lugar
espacioso. (Salmo 31:7,8)

Los resume así: Bendito sea el Dios y Padre de Nuestro Señor
Jesucristo, Padre de Misericordia y Dios de todo consuelo,
quien nos consuela en nuestras tribulaciones.

(II Corintios 1:3)

La misericordia de Dios provoca que el corazón de Dios alcance a los hijos de Dios en la hora de necesidad, no porque lo merezcamos, o aun porque lo agradezcamos, sino más bien porque Su naturaleza lo requiere así. Imagina a Jesús llorando por Jerusalén. Esa era la misericordia de Dios en acción.

LA MISERICORDIA DE DIOS... ¿POR QUE LO HACE?

Esto nos lleva, por supuesto, a la siguiente pregunta. Si la misericordia de Dios hace todo por nosotros, y nosotros lo merecemos tan poco, ¿por que lo hace? Existen muchas razones como para nombrar las todas, pero veamos cuando menos algunas de ellas, de acuerdo a como las describe la Escritura.

El Entiende Nuestra Debilidad.

La razón numero uno por la que la misericordia de Dios sigue fluyendo en nuestra dirección es que El entiende nuestras limitaciones, nuestras fragilidades, nuestra propensión hacia el mal. Su Omnisciencia se lo informa, Su santidad Lo alerta, pero Su misericordia lo sobrecoge, y es movido a efectuar Su juicio con amor. Dios hizo un pacto con Noe en Génesis 8:20 que habla de la relación de Su juicio con nuestra debilidad. El dijo:

No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre;
porque el intento del corazón del hombre es malo desde su
juventud; (Génesis 8:20)

El juicio de Dios será hecho con el entendimiento del corazón malo del hombre. En Génesis 18, Abraham estaba intercediendo a favor de Sodoma, y después de un buen regateo, el acuerdo concluyo en el verso 32:

Y volvió á decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare

Porque El Es Misericordia

solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor de los diez.

¿Por que? El sabia cuan torcido y depravado se había convertido el hombre.

Un buen versículo para memorizar es el Salmo 78:37-39 que dice:

Pues sus corazones no eran rectos con El, Ni estuvieron firmes en su pacto.

Pero El, misericordioso, perdonaba la maldad, y no los destruía; Y apartó muchas veces Su ira, Y no despertó todo Su enojo.

Se acordó de que eran carne, Soplo que va y no vuelve

Dios no actúa con nosotros como si fuéramos dioses. El actúa con nosotros como pecadores, débiles y de poca fe. El entiende nuestra debilidad. El desea convertirla en fuerza. Y muy a menudo el pone Su misericordia en acción, simplemente por lo lamentablemente necesitados que estamos. Oh que Dios tan compasivo tenemos.

El tiene un plan para nosotros.

Una segunda razón por la que Dios nos demuestra tal misericordia, es porque El tiene un plan para nuestras vidas, y el cumplimiento de ese plan a menudo se basa en que el olvide nuestras fallas y use nuestros errores para glorificarle a El. Por esa razón, Su misericordia, aun cuando es para toda Su creación, también en ocasiones la demuestra selectivamente a algunos más que a otros, para que Su plan sea cumplido. Hablando de Moisés El dijo:

Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. (Éxodo 33:19)

La misericordia de Dios con frecuencia es selectiva, pero siempre es correcta. Porque esta es resultado de Su omnisciencia, El no puede cometer errores. Tú y yo luchamos con el que El permita que ciertas cosas les pasen a algunas personas. No enojamos con el aparente favoritismo que el pecado ha importunado en la sociedad, y que El parece permitir. Pero Dios no se ha quedado dormido. El esta aparentemente demostrando más misericordia a algunos que a otros. ¿Podremos atrevernos a cuestionar su omnisciencia? Claro que no. En ocasiones, entendemos.

Porque El Es Misericordia

En ti el huérfano encuentra misericordia. (Óseas 14:3)

Algunos grupos que son más oprimidos reciben más misericordia. Pero en algunas ocasiones, no entendemos realmente. En Romanos leemos que Dios dice así:

Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.

¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera.

Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. (Romanos 9:13-16)

No siempre entendemos. No estamos capacitados para hacerlo. Sus caminos son mas altos que nuestros caminos. No debemos cuestionar Su misericordia, pero alabémosle por ella. Porque con el fin de cumplir Su plan, el algunas veces derrama Su misericordia en algunos, mas que en otros. El no debe ser cuestionado. El debe ser alabado.

A El le complace cuando nos arrepentimos y volvemos a El.

Otra razón por la que El continúa siendo misericordioso con nosotros, es sin embargo muy fácil de entender. El desea que gocemos comunión con El. Y cuando nos muestra misericordia es *porque nos arrepentimos*. El alienta esa comunión. Por eso leemos así:

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

(Isaías 55:6,7)

El corazón de Dios se complace cuando sus hijos reconocen su pecado y regresan a El. Es por eso que muchos de los pasajes que hemos leído en esta lección tienen que ver con Su misericordia y nuestro arrepentimiento. El nos extiende constantemente Su misericordia, pero cuando nosotros reconocemos nuestras transgresiones y nos ponemos de acuerdo con El acerca de estas, El nos extiende una misericordia que no podemos comprender.

LA MISERICORDIA DE DIOS ES...NUESTRA, SI LA PEDIMOS.

Esto nos trae al hecho más asombroso de todos. Tenemos el

derecho de *pedir* misericordia.

En Hebreos 4 dice esto:

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.
(Hebreos 4:14-16)

Yo no entiendo totalmente el concepto, de que nos será dado por Dios amante el invaluable regalo de Su misericordia soberana, en si mismo, es mas de lo que yo puedo comprender. Pero que además de eso, se nos de el derecho de tranquilamente acercarnos a El y de hecho pedirle que aumente Su Misericordia, es totalmente mas allá de mi comprensión. Y la parte triste de esto es, que aun cuando parezca imposible, fallo la mayor parte del tiempo en aprovechar la grandiosa oferta que se me hace; Y algunos de Ustedes hacen lo mismo sin duda alguna. Nunca debemos volvernos presuntuosos con Su misericordia, y pedir como si la mereciéramos. Si la mereciéramos, entonces no sería misericordia de ninguna manera. Así es que el solo hecho de pedirla asume lo siguiente:

- a) No la merecemos
- b) La pedimos solamente porque El nos da ese derecho
- c) Entendemos que es Su soberana Sabiduría misma sabe la que necesitamos y cuando la necesitamos

Ah la maravilla de todo. No solamente podemos pedir misericordia para nosotros, sino que también podemos acercarnos a Dios y pedirle que muestre misericordia para aquellos por los que oramos también. En 2 Timoteo Pablo escribió:

Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas,

Sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló.

Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día;
(2 Timoteo 1:16-18)

Con que frecuencia oramos por otros de esta manera. Pablo

oro que “la gracia, la paz y la misericordia” fueran para aquellos a los que les escribía. El entendió que estas cosas son regalos de Dios; y aun cuando un Dios soberano quien las da según Su voluntad, se deleita en darlos en aumento cuando sus hijos tienen la fe para pedir.

Así es que la misericordia de Dios es de aquellos que la pedimos; y con frecuencia será dada, aun cuando fallemos en pedirla, debido a Su gran amor por nosotros. Su santidad es agredida por nuestros pecados; Su justicia nos juzgaría como debe ser si no fuera porque Su gran misericordia intercede en favor nuestro. Y debido a esa misericordia es que nuestros pecados son perdonados. Por esa misericordia es que somos redimidos. Por esa misericordia es que Su ira es contenida. Su paciencia es extendida por esa misma misericordia y es por ello que El olvida nuestro pasado, y limpia nuestra lista cada vez que somos limpiados de nuestros pecados. Es por esa misericordia que El ve nuestras penas y aflicciones como si fueran Suyas y nos envía consuelo por medio de Su amor. El lo hace porque sabe de nuestras fragilidades y debilidades. El lo hace porque así lo requiere Su plan. El lo hace porque se deleita cuando nos arrepentimos también. Somos tan amados para Su corazón, que aun nos ha concedido el derecho de pedirle misericordia, tanto para nosotros como para otros. Porque El es Misericordia. Podemos vivir vidas libres de culpa, libres de temor, libres de condenación de la ira de Dios.

Y aun con todo esto muy rara vez nos detenemos de nuestra agitada vida religiosa solo para alabarle porque Su nombre es...Misericordia. Y que tan a menudo damos por hecha esa misericordia...asumiendo presuntuosamente que porque el ha detenido Su enojo y disciplina para con nosotros en el pasado *es porque la merecemos*. La mente del hombre es tan tonta y que pronto olvida el corazón de los hijos de Dios. Leemos esos salmos que hablan de la constante desobediencia de Israel mezclada con las frases que hablan de la misericordia de Dios, solo para ser seguidas de aun más desobediencia, y nos maravillamos de su insensibilidad hacia el amoroso perdón de Dios.

¿Somos mejores que ellos? ¿Cuando fue la ultima vez que pasaste una semana de tu vida enumerando las misericordias que Dios ha hecho por ti, y que le hayas alabado y dado gracias desde el amanecer hasta el anochecer? ¿Cuando fue la última vez que dedicamos adoración a El simplemente maravillándonos

Porque El Es Misericordia

de Su increíble misericordia? ¿Cuando fue la ultima vez que te detuviste y enseñaste a nuestros hijos para que entendieran la grandeza de Su Misericordia, vista a través de nuestra desobediencia? Cuando fue la ultima vez que nos detuvimos tan solo para adorarle porque El es...Misericordia. Oremos:

Amado y maravilloso Señor,

No podemos entenderla, pero la hemos recibido de manera tan abundante. Y es por eso que te alabamos, por tu maravillosa e interminable misericordia. Es nuestra, podemos tomarla; no podemos entenderlo. Aun podemos pedirla, ¿como podemos siquiera comprenderlo? Y aun así, amado Señor, nos has perdonado una y otra vez cuando hemos pecado en contra de Tu santidad. Has detenido y disminuido tu enojo, aun olvidado nuestro pasado. ¿Como podemos agradecerte Señor? Podemos agradecerte como somos ahora y no siendo presuntuosos con Tu Misericordia y menospreciándola. Te alabamos, Te adoramos. Solo porque Tú eres Misericordia. En e nombre de Aquel que hizo posible que esta misericordia fuera posible en nuestras vidas, en el nombre de Jesús, Tu hijo, nuestro Señor.

Amen.

Porque El Es Misericordia

Reto para estudio adicional.

1- Ve si puedes, en forma de diagrama describir la Misericordia de Dios.

2- Usando solo el Salmo 103, encuentra los pasajes que definan la misericordia de Dios como.

- a) Perdon
- b) Redencion
- c) Lento para la ira
- d) Disminuir la ira
- e) Conoce nuestras fragilidades
- f) Causa de alabanza

3- ¿Que tan presuntuosos nos hemos vuelto en cuanto al perdón que hemos recibido de Dios? Y que podemos hacer al respecto.

4- Medita en el Salmo 32:1-5 y alabale por Su misericordia.

5- Memoriza Tito 3:5, Alabale por Su misericordia.

6- Da una ilustración basada en la escritura de como es que Su misericordia le hace lento para la ira. Puedes tu relatar un ejemplo personal en tu vida. Alabale por Su misericordia.

Porque El Es Misericordia

7- Pasa tiempo a solas con Dios dándole gracias porque El no usa tu vida pasada en contra tuya, porque Su gran misericordia la ha borrado para siempre.

8- Lee el Salmo 78 y busca similitud entre tu rebelión y la misericordia de Dios comparada con la del pueblo de Israel. Adora.

9- Pide a Dios misericordia, para ti, para los otros. Y mientras lo haces, humíllate ante Dios reconociendo que si la merecieras no sería misericordia. Y alabale.

10- Revisa la oración con la que cerramos esta lección. Escríbela en tus propias palabras como una carta de amor para Dios. Y adora.

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278

210-226-0000 or 1-800-375-7778

www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer